

CAP. XVIII. Que acaba lo que toca à la Religion, i dice de las Leies, Costumbres, i Policia de los Mexicanos.

Los Mortuorios de estos Indios Mexicanos eran mui Solemnes, i llenos de grandes disparates: los Sacerdotes tenian por Oficio enterrar los Muertos, i hacerles sus Obsequias, en las Sementeras, i Patios de sus Casas: à otros llevaban à los Montes, adonde se sacrificaba: à otros quemaban, i enterraban las Cenizas en los Templos, i à todos sepultaban, con quanta Ropa, i Joias tenian. Cantaban los Oficios como Resposos, i levantaban muchas veces los Cuerpos de los Difuntos, haciendo muchas ceremonias. Comian, i bebian en los Mortuorios; i si eran Personas de calidad, vestian à los que avian venido al Enterramiento. En muriendo vno, le ponian en el Suelo sentado, como ellos vsaban, i amortajado con sus Mantas, i acudian los Deudos, i Amigos, con presentes, à saludarle; i si era Rei, ò Señor, le ofrecian Esclavos, para que los sacrificasen, i se fuesen con él al otro mundo. Tenian todos los Señores vn Sacerdote, ò Capellan, que dentro de Casa les administrase las Ceremonias, i le mataban, para que las fuese administrando: tambien al Maestre-Sala, al Copero, al Enano, i Corcobados, i à los Hermanos, que le avian servido, porque esto de servirse de ellos, tenian por Grandeza: i en efecto iban à poner Casa al otro mundo, i para no padecer necesidades, enterraban todas sus riqueças con ellos. Duraban las Obsequias diez dias, llorando, i cantando. A los Capitanes, i Grandes Señores, les llevaban sus Insignias, i Trofeos en Procecion, delante del Cuerpo, al lugar adonde avian de ser enterrados, ò quemados. Iban los Sacerdotes, i Dignidades del Templo, vnos incensando, i otros cantando; otros tañendo tristes Flautas, i Atambores, que acrecentaban mucho el llanto à los Vasallos, i Parientes. El Sacerdote, que hacia el Oficio, se vestia de las Vestiduras del Idolo, à quien avia representado el Muerto, porque todos los Señores representaban los Idolos,

Como vsaban enterrar los Muertos.

Las Personas, q se enterraban con los Señores.

Como se vestia el Sacerdote, que hacia el Oficio de el Difunto.

i por esto eran tan estimados. En quando el Cuerpo, salia el Sacerdote con vnos Atavios de Demonio, i con vn gran Palo rebolvia la Ceniza, con gran denuedo, de manera, que ponía espanto à todos. Usaban tambien en Mexico, que à la hora, que entre nosotros se toca al Ave Maria, desde vno de aquellos Templos vn Sacerdote tocaba vn Atambor mui grande, ronco, que se oia en toda la Ciudad de Mexico, i luego se recogia toda la Gente, i lo mismo hacia al punto del Alva, en señal, que ia era de Dia, i este Oficio hacia el Semanero. Aviendose dado noticia de la Religion de los Mexicanos, se dirá aora de sus Leies, Costumbres, i Policia: i comenzando por la cuenta de los tiempos, que es gran muestra de su ingenio, dividian el Año en diez i ocho Meses, i daban veinte Dias à cada Mes, con que hacian trececientos i sesenta Dias, i los cinco restantes, no los daban à Mes ninguno, sino que los llamaban, Dias Valdios, los quales ocupaban en visitar vnos à otros, i los Sacerdotes cesaban de Sacrificar: i acabados estos Dias, bolvian à la cuenta de su Año, cujo principio, i primer Mes era Março, aunque tomaban tres Dias de Hebrero, porque su primer dia del Año era veinte i tres de Hebrero: i nuestro Calendario está ia con grande ingenio, incorporado con el de los Indios antiguos, que conocieron los primeros Castellanos, de donde se conoce su mucho ingenio. Cada Mes tiene su nombre, i su Pintura propia, i en su Calendario tenian señaladas sus Fiestas: Las Semanas contaban de trece en trece Dias, i cada Dia señalaban con vn cero, multiplicando los ceros hasta trece, i luego bolvian à contar. Partían los Años de quatro en quatro Signos, que eran quatro Figuras, la vna de Casa, la otra de Conexo, la tercera de Caña, la quarta de Pedernal, i por ellas nombraban el Año, que corria, diciendo, à tantas Casas, ò à tantos Pedernales de tal Rueda, sucedió tal cosa, porque su vida, que era como Siglo, contenia quatro Semanas de Años, siendo cada vna de trece, de suerte que eran por todos cinquenta i dos Años. Pintaban en medio vn Sol, i luego salian de él, en Cruz, quatro brazos, ò lineas hasta la circunferencia de la Rueda, i daban buelta, de modo que se dividian en quatro partes; i la circunferencia, i

La Señal que se hacia à la hora, que entre los Castellanos se toca la Oracion del Ave Maria.

En quantos Meses dividian el Año, i en quantos Dias.

En que dia, i en que Mes començaba su Año.

Como contaban las Semanas.

ca-

cada vna de ellas, iba con su brazo, de la misma color, que eran quatro diferentes, de Verde, de Azul, Colorado, i de Amarillo: i cada parte de estas tenia sus trece apartamientos, con Signo de Casa, Conexo, Caña, ò Pedernal, significando en cada vno su Año, i hallado, ponian en cada vno, lo sucedido en aquel Año: i el Año, que entraron los Castellanos en Mexico, señalaron con vna Pintura de Hombre, vestido à nuestro tallo, de colorado, porque así fue el primer Castellano, que embió Hernando Cortés à Mexico; i al cabo de los cinquenta i dos años, que se cerraba la Rueda, vsaban quebrar la primera noche quantas Vasijas tenian, i apagaban las Lumbres, diciendo, que en vna de las Ruedas avia de fenecer el mundo, i que podria ser aquella, en que se hallaban, i que pues se avia de acabar el mundo, no avian de guisar de comer; i así se estaban diciendo, que quizá no amaneceria mas, i velaban, para ver si amanecia: i en llegando el Dia, tocaban Atambores, Bocinas, i otras cosas, con grande alegría, diciendo, que Dios les havia hecho merced de alargarles otros cinquenta i dos Años, i començaban otra Rueda. Sacaban Lumbre nueva, i la iban à tomar, adonde la sacaba el Sumo Sacerdote, precediendo vna Solemne Procecion; en hacimiento de gracias. Compraban Vasijas, nuevas para guisar la comida, i nunca hacian la cuenta con las Lunas, ni conforme à ellas la distribucion de los Meses: i ninguna de estas Naciones Indianas vsò de Letras, ni Escritura, sino de Imagenes, ò Figuras. Conservaban las Naciones de Nueva-España, la memoria de sus antiguallas: En Yucatàn, i en Honduras, havia vnos Libros de Hojas, enquadernados, en que tenian los Indios la distribucion de sus tiempos, i conocimiento de las Plantas, i Animales, i otras cosas naturales. En la Provincia de Mexico, tenian su Libreria, Historias, i Kalendarios, con que pintaban; las que tenian Figuras, con sus proprias Imagenes; i con otros Caracteres, las que no tenian Imagen propia: i así figuraban quanto querian. Y para memoria del tiempo, en que caecia cada cosa, tenian aquellas Ruedas, que era cada vna de vn Siglo de cinquenta i dos Años; i al lado de estas Ruedas, conforme al Año, en que sucedian cosas memorables, iban pintando con las Pinturas, i Caracteres dichas, así como poniendo vn Hombre pinta-

do con vn Sombrero, i vn Saio colorado, en el Signo de Caña, que corria entonces, como señalaron el Año, que los Castellanos entraron en su Tierra, i así en los demás sucesos: i como sus Figuras no eran tan suficientes, como nuestra Escritura, no podian concordar puntualmente en las palabras, sino en lo substancial de los conceptos: pero vsaban aprender de core, Arengas, Parlamentos, i Cantares. Tenian gran curiosidad, en que los Muchachos los tomasen de memoria, i para esto tenian Escuelas, adonde los Ancianos enseñaban à los Moços estas cosas, que por tradicion, se han siempre conservado mui enteras; i luego que entraron los Castellanos en aquella Tierra, que enseñaron el Arte de Escribir à los Indios, escribieron sus Oraciones, i Cantares, como entre ellos se platicaban, desde su maior antiguedad: por sus mismos Caracteres, i Figuras escribivan estos razonamientos, i de la misma manera escriben el Pater noster, i el Ave Maria, i toda la Doctrina Christiana. Fueron los Mexicanos mui leales, i obedientes à sus Reies, i los amaron mucho, i jamás les hicieron traicion, sino que por ser cobarde el quinto Rei Ticoçic, le mataron con ponçoña. Al principio, como los Mexicanos eran pobres, estaban estrechos: Eran moderados en su trato los Reies, i como crecieron en poder, aumentaron en Grandeza, el qual, quando no podia sustentar vivo algun animal, tenia su Figura hecha de Plata, ò esculpida en Marmol, ò Piedra, ò de otra qualquier cosa, que le daba gusto.

Usaban aprender de memoria Arengas, Parlamentos, i Cantares.

Óves, quã sub Regibus sunt pro Deo columna Cust.

CAP. XIX. Que continúa las costumbres de los Mexicanos.

AVIA sus grados entre la Gente Noble, para que se reconociese à quien se debía mas honra: despues del Rei, eran los quatro Electores del Rei, que tambien sucedian por eleccion, i de ordinario eran Hermanos, ò Parientes cercanos del Rei, i à estos llamaban en su Lengua, Principes de las Langas Arrojadiças, Armas, que ellos vsaban. Seguia otro Dictado, que significa, Cercenador, ò Cortador de Hombres. El tercero,

La distincion, que avia entre los Estados de la Gente.

K 2 cero,

cero, era Derramador de Sangre, i estos eran Titulos de Guerrerros. El quarto Titulo, era Señor de la Casa Negra, por el Unto, con que se tiznaban los Sacerdotes. Estos quatro Dictados, eran del Consejo Supremo, sin cuió parecer no podia hacer el Rei cosa de importancia: i ningun Rei podia ser elegido, sino de estas quatro Ordenes: i fuera de ellos, havia otros Consejos, i Audiencias, i divertos Consistorios, con sus Oidores, i Alcaldes de Corte, Corregidores, Alcaldes Maiores, Tenientes, i Alguaciles, todos con grande orden, subordinados à los primeros Principes, que asistían con el Rei, i solos estos quatro podían dar Sentencia de muerte, i los demás avian de dar Memorial à estos de lo que sentenciaban: i à ciertos tiempos sedaba al Rei noticia de lo que se hacia en su Reino. Tenia buena orden, i administracion en el Hacienda, teniendo repartidos por el Reino, Contadores, i Tesoreros, que cobraban las Rentas Reales, que se llevaban cada Mes à la Corte; i era el Tributo de quanto se criaba en Tierra, i Mar.

Como se gobernaba, lo que tocaba à la Justicia, i Hacienda.

Crá pundonor, q̄ tenían los Mexicanos en la Guerra.

Las Ordenes de Cavalleria, q̄ tenían los Mexicanos.

Ponían los Mexicanos su principal punto de honra, en la Guerra; i los Nobles eran los principales Soldados, i los que no lo eran, por la Milicia se ennoblecían, subiendo à Cargos, i Dignidades. Daban notables premios à los valerosos, i gozaban de Preeminencias, que otro ninguno las podia tener, i con esto se animaban mucho. Eran sus Armas de la manera, que atrás queda referido. Vestíanse de Piel de Tigres, Leones, i otros animales fieros, i presto llegaban con los Enemigos à las manos. Exercitabanse mucho en correr, i luchar, para ser diestros, mas en cautivar, que en matar. Moteçuma, el postrero, instituyó ciertas Ordenes, con diversas Insignias; vnos llevando la Corona del cabello, atado con vna cinta colorada, i vn Plumage rico, de donde colgaban vnos Ramales en las espaldas, con Borlas de lo mismo al cabo, i traían tantas Borlas, quantas haçañas avian hecho: i de esta Orden de Cavalleria era el mesmo Rei, i era la mas principal. Havia otra Orden, que llamaban los Aguilas. Otra los Leones, i Tigres; i estos Cavalleros eran de ordinario los Esforçados, que se señalaban en la Guerra. Havia otros de menos cuenta, que traían vnâs Coletas cortadas por encima de la Oreja, en redondo, i ivan solamente armados de la cinta arriba, i los mas

Nobles se armaban enteramente: i todos estos podían traer Oro, i Plata, i vestirse de Algodon rico, i tener Vasos pintados, i andar calzados. La Gente Popular no podia usar Vaso, sino de Barro, ni calçarle, ni vestirse, sino de ropa vasta. Cada genero de los sobredichos, tenia en Palacio sus Aposentos propios con sus Titulos. El primero, llamaban Aposento de los Principes; el segundo, de las Aguilas; el tercero, de Leones; i Tigres; el quarto, de los Párdos. La demás Gente comun estaba abaxo, en sus Aposentos mas comunes, i si alguno tomaba otro lugar del que le tocaba, tenia pena de muerte.

Los aposentos, q̄ tenían en Palacio.

El cuidado, que tenían en la criança de los hijos.

Tenían los Mexicanos gran cuidado, en criar sus Hijos, porque en los Templos havia Casa particular de Niños, como Escuela, ò Pupilage, distinto del de los Moços, i Moças del Templo, adonde sus Padres tenían cuidado de llevarlos à los Maestros, que los enseñaban à tener criança, i respeto, para que fuesen agradables, en cantar, i dançar, i exercitarse en tirar vna Flecha, i Varas, todas de punteria, mandar vna Rodela, i jugar vna Espada. Hacíanlos dormir mal, i comer peor, porque se hiciesen al trabajo. Havia otros recogimientos de hijos de Gente Noble, con mas particular tratamiento, i les llevaban de sus Casas la comida: i los Viejos, que los tenían encomendados, les amonestaban siempre, que fuesen buenos, virtuosos, i castos, i templados en el comer, aiunar, andar con reposo, i mesura. Provabanlos en algunos trabajos, i ejercicios pesados. Estando criados, los empleaban conforme à sus inclinaciones, i si se daban à la Guerra, desde Muchachos, los embiaban, para que llevasen la comida à los Soldados, viesén lo que pasaba, i se padecía, i perdiesen el miedo: i les echaban cargas pesadas, para que mostrando esfuerzo, mas facilmente fuesen admitidos en la Compania de los Soldados, i acontecia ir al Campo con carga, i bolver Capitán: i otros se querían señalar tanto, que quedaban presos, otros muertos; i antes querían morir, que verse en poder de sus Enemigos: i los que à esto se aplicaban, de ordinario eran los Hijos de la Gente Noble. Los que se aficionaban al servicio del Templo, en teniendo edad, salían de las Escuelas, i los ponían en los Aposentos, i tenían sus Maestros, que los enseñaban, i en el

Mi-

Ministerio à que se dedicaban, havian de permanecer.

Que generos de recreación tenían.

Las formas diferentes de dançar.

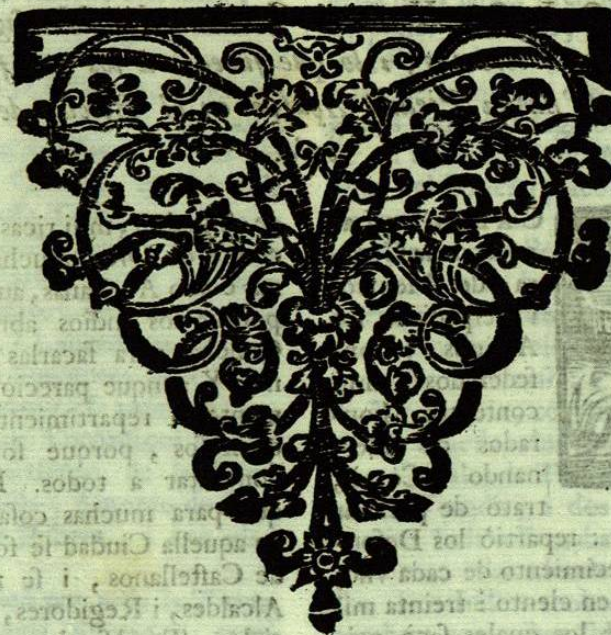
En ningun linage de hombres dexa de haver modo de recreacion, con Juegos, ò Bailes, que en Mexico se decían Mitotes, i en ninguna parte huvo tanta curiosidad, comò en la Nueva-España, adonde oi dia se ven Indios Bolteadores sobre vna cuerda, que admiran: otros sobre vn palo derecho puestos de pies, dançan con mil mudanças: otros con las plantas de los pies, i còn las corvas meñean, i echan en alto, i rebuelven vn tronco pesado, que no se puede creer sino viendolo: i hacen maravillas en trepar, saltar, boltar, llevar grandissimo peso, sufrir golpes. Pero el solemne Mitote, que es vn Baile mui autorizado, tanto, que entraban en el los Reies, à veces, i se hacia en los Patios de los Templos, i Casas Reales, con los Instrumentos en la forma referida atrás, templados de manera, que se hacia buena consonancia. Puestos à veces sobre vna figura de Hombre, de Animal, ò de Coiuna, hacían diversos sones, con muchos, i varios Cantares, bailando al son, con tanto concierto, que no discrepaba el vno del otro, así en las voces, como en el mover los pies, con gran destreça. Hacíanse dos ruedas en el Baile, tomando en

medio los Instrumentos: en la primera citaban los Ancianos, Señores, i Gente mas grave, i casi à pie quedo bailaban, i cantaban: luego la otra Rueda mui ancha, i espaciosa, bailando de dos en dos, vestidos, i enjoiados ricamente, aunque muchos de estos Bailes se hacían en honra de sus Dioses: su institucion fue para recreacion del Pueblo, i así lo aprendían de niños, con gran curiosidad.

De lo que se ha dicho de la Religion de los Indios, de sus costumbres, policia, i gobierno, se verá si es cierta la opinion que algunos tienen, que toda la de las Indias es gente bruta, i bestial, i sin entendimiento; ò tan corto, que apenas parece que merece tal nombre: en lo qual muchos grandes Theologos afirman que ierran, porque en muchas Provincias tienen natural capacidad para ser bien enseñados, i así lo juzgaron los Hombres mas Sabios, que han alcanzado sus secretos, su estilo, i gobierno antiguo, admirando la orden que entre ellos havia, i el deseo de ser Hombres de toda perfeccion, conforme à lo que pudieron alcanzar: i porque adelante se dirà lo que falta en esta materia, no harè aqui mas larga digresion.

\*\*\*

Fin del Libro Segundo.



HIS-

El primer que dançaba tanta multitud.

Que es falsa la opinion de que los Indios no son hombres racionales.